



Opinión

Daniel
Carrillo
Periodista



Negocio familiar

Alvaro Campos no escribe ni piensa sus textos “en la calma biblioteca de Montaigne”, sino que detrás del mostrador del almacén familiar. Costumbre o resignación de escribir en condiciones adversas, tal vez eso se refleja en la dinámica fragmentaria de “Negocio familiar. Sobre el trabajo, la riqueza y el progreso” (Tusquets), su segundo libro después de “Diarios”.

Justamente esta nueva publicación podría parecer un reporte íntimo de reflexiones, anécdotas, recuerdos y citas, tanto de la vida diaria en una comuna capitalina de la cual el autor nunca se ha ido, como de obras literarias y filosóficas y también de la cultura popular y las redes sociales.

Sin embargo, el texto parece más un ensayo impredecible y disperso sobre la lógica del intercambio, el esfuerzo, el consumo y la ostentación, escrito por alguien que observa y deja pasar, sin elevar el tono para la crítica, pero poniendo en evidencia las contradicciones. Todo ello desde la especie de faro que sería aquel negocio de la esquina.

Aunque también puede leerse como una novela donde se recuerdan los inicios de su padre en el comercio por la crisis de 1982, entremedio una visita relámpago a una vulcanización, luego una especie de duelo con un cliente que intenta pagar con un billete falso mientras el tendero-escritor está en pleno proceso creativo.

Entre todo ello, decenas y decenas de comentarios y citas sobre las tensiones ocio-trabajo, deseo, aspiración y el desengaño de la modernidad. Así, pasan Kant, Foster Wallace, Camus, Julia Toro y Platón, a la par que Star Wars, el Chino Ríos, Los Prisioneros, virales de TikTok, el Milo, el “café” Ecco y la palta Hass.

CS